

HUMEDAL





Camino un territorio yermo
devastado de sol y de desprecio
un sillón desvencijado por aquí
hito solitario donde reposó el silencio

Distopía evidente
catástrofe de zapatos y electrodomésticos
piedras, desierto
y un par de libros abandonados
“brujería y magia”, dicen
la invitación olvidada del poder y sus bloqueos

Un eucaliptus nos espera desde siempre
resistente al rechazo y sus teóricos fundamentos
sus compañeros habitando costas
hoy condenados como únicos asesinos de este entuerto

Longitudes por arrancar en nombre de un verde amor
que a ratos se vuelve cuestionable
escudado en su discurrir grave y políticamente correcto

Así descuajamos árboles extranjeros
despejamos doctamente inmigrancias
que no conocen ni de zanjas ni de papeleos
seres introducidos a la fuerza y que en su generosidad
nos regalan aromas, follaje y sereno

Le pido al árbol que cuide mis enseres
que proteja mi equipaje y preserve el alimento
mientras camino a ciegas
esta inestabilidad de piedras removidas
desde el axis de un núcleo quieto

Mis aguas se remueven incómodas
en medio de este baldío y asolado sueño
pero afortunadamente mis paletas de tuna
se despliegan como alas que me ayudan a sedimentar
el dolor de lo que hoy está muriendo

Recorro impactada un gran socavón
de ambiciones, extracción y obrar ciego
mientras palpo mis propias cavidades
donde yo misma me he explotado
como hija obediente de esta sociedad del rendimiento

Primero me espanto
despotrico
denuncio el acto como delito ajeno
pero luego toco mi cuerpo
mis miles de contracturas
los nudos ciegos de una productividad que a veces no detengo

Continuo mi caminar
y de a poco voy disolviendo los grises
en fractales de verde humedad que por poco no advierto
aquí descanso entre medio de juncos
y encuentro un remanso de duraznillos, romerillos y otros verdes

Más allá y aún confundida entre ingenuidades y tropiezos
de pronto recupero mi sagacidad animal
saludo de gramíneas delicadas, escondida astucia al descubierto
colas de zorro que se mecen complacidas
contra el viento que inesperadamente se levanta desde el lecho

Mis corrientes poco a poco van encontrando resonancia
con esta humedad invisible y desapercibida entre tanto ninguneo
mis aguas estancadas, la putrefacción varada que por suerte puedo drenar
en un amago de dudoso tratamiento



Así, poco a poco, va conversando mi humedad
con la subterránea acuosidad de un refugio sepultado
entre escombros, enseres y silencio
negligencia insolente de humanos
la desconexión primordial con la urdimbre del cuerpo templo.



Humedal fue (y está siendo) escrito a fines de un polvoriento, seco y caluroso verano de 2022 en el marco de una experiencia de exploración y reconocimiento de un humedal urbano en el sector de El Olivar, sexta región, Chile. La experiencia sigue evocando imágenes y palabras que seguramente desembocarán en otros textos. Utilicé simplemente Minion pro para el cuerpo y Kozuka Gothic Pr6N para el título.

Otoño de 2022.-



